



Importancia de la Podología en un hato ganadero



Juan Diego Cadavid G.
MVZ Universidad CES.
Podólogo Bovino Especializado
Dairyland Hoof Care Institute
Wisconsin - USA

María Antonia Jaramillo V.
MVZ Universidad CES.
Podóloga Bovina Especializada.



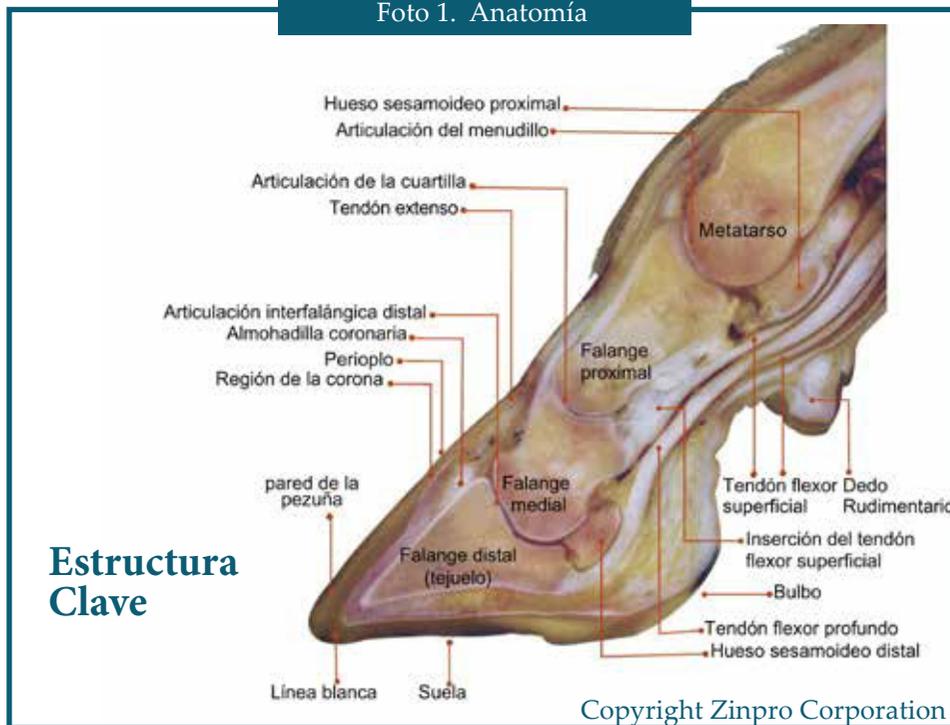
Lamentablemente la industria de la ganadería bovina se acostumbró a ver como normal las cojeras sin importar el dolor y confort cuando el semoviente sufre por esta problemática. Se desconoce y se pasa por alto, el **impacto** real dentro del hato cuando existe cojeras pues éste es directo en la **productividad y desempeño** del animal sin importar si es ganado comercial, lechería especializada o exposición (*show*), afectando directamente la economía de la empresa.

Cerca de un 98% de los problemas se dan en la parte baja de la extremidad del animal, para ser más concretos, **en la pezuña**, y el 2% restante en la parte alta, es decir, corvejones, anca, cadera, hombros, etc. Ahora bien, entendamos un poco el contexto de lo que está ocurriendo cuando el bovino claudica.

La pezuña del bovino es una pequeña y muy importante estructura anatómica que se compone de varias piezas claves que articulan en condiciones normales resultando en un correcto funcionamiento. Entre ellas están: estuche corneo (*pared dura*), huesos (*falanges*), tejido vascularizado (*corion*), almohadilla digital (*amortiguación*) y fibras de colágeno, tendones y ligamentos (*Foto 1*).

Todas las estructuras anteriormente mencionadas se encargan de sostener el peso corporal del animal, regulando las fuerzas y presiones para que éste pueda ejecutar una adecuada locomoción. A su vez, ésta estructura es la interfaz entre el cuerpo del bovino y el suelo, haciendo las veces de órgano protector, ya que el entorno se ha vuelto muy exigente para nuestros animales por los sistemas de producción a los que hemos adaptado. Sin embargo, manejos del ganado inadecuados como: recorrer largas distancias desde y hacia el ordeño, caminar sobre superficies de cemento, **camino agresivos y/o abrasivos**, exceso de humedad, entre otros, son contraproducentes y, como consecuencia, se comienzan a presentar daños anatómicos irreversibles dentro de la pezuña teniendo como resultados animales con dolor al desplazarse. (*Foto 2*).

Foto 1. Anatomía



Estructura Clave

Copyright Zinpro Corporation

Foto 2. Pisos Duros

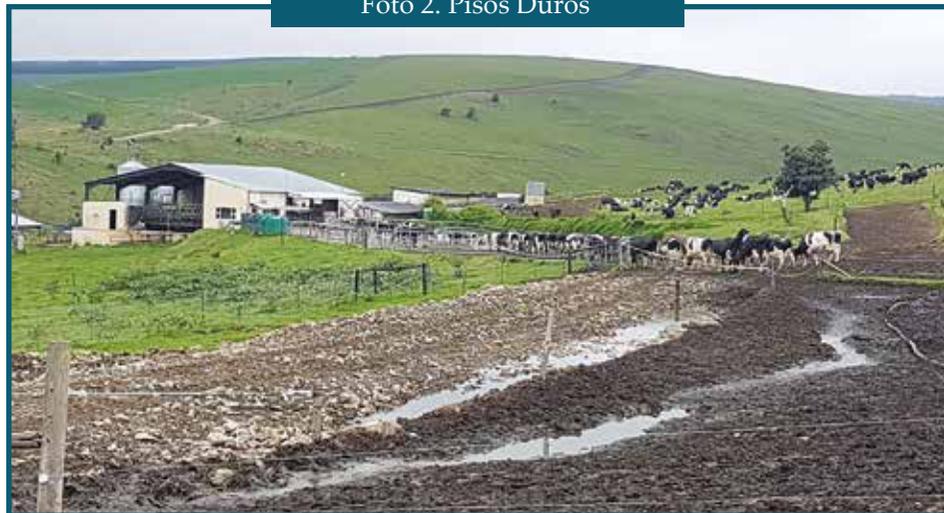


Foto 3. Ángulo ideal



Foto 4. Recorte funcional
Método Wisconsin



Foto 5. Tercera falange



Foto 6. Colocación de block



Foto 7. Vendaje curativo con
productos suaves



Tabla 1: Programa de podología preventiva según tipo de explotación

Tipo de explotación	Frecuencia
Ganado tipo leche	Antes del secado y en el post parto, 80 – 120 días en leche.
Ganado tipo carne	Por lo menos 1 recorte por año.
Ganado de Show	Por lo menos cada 60 días. Condiciones de estabulación y manejo, considerando el número de ferias a las que estos animales asisten en el año.

Con el fin de reducir el daño es importante realizar podologías preventivas funcionales por profesionales capacitados ya que se debe equilibrar la distribución de peso entre los dos dedos, reestablecer el ángulo óptimo de la pezuña (52°), nivelar la suela generando área amplia de apoyo y formar un hueco axial para evitar la presión excesiva sobre la tercera falange. (Fotos 3, 4 y 5)

El cronograma y rutina de un recorte de pezuñas para prevenir cojeras y dar confort al bovino es fundamental, implementando éste según el enfoque productivo que tenga cada ganadería:

Cuando revisamos datos a nivel mundial encontramos que existe una prevalencia alta de cojeras en la ganadería debido a que culturalmente o por desconocimiento somos tolerantes al dolor de los animales y no instauramos programas rutinarios preventivos, ignorando que las cojeras representan una de las tres principales pérdidas económicas en la ganadería, aumentando los costos de producción, disminuyendo el

bienestar y desempeño tanto productivo como reproductivo.

En la actualidad ya existe una corriente de profesionales dedicados al estudio, investigación y tratamientos de las patologías. Esta rama de la Medicina Veterinaria está trabajando arduamente para disminuir los “*números rojos*” arrojados por las estadísticas, siempre desde la prevención como también en el abordaje de los pacientes con procedimientos médicos adecuados obteniendo buenos resultados en la cicatrización de las lesiones.

Al abordar un bovino claudicado, la tarea de un podólogo experto, primero que todo es analizar el *score* de locomoción lo cual básicamente es la observación de los signos de dolor para poder identificar la extremidad comprometida, el dígito y la zona del mismo; segundo, proceder con herramientas de calidad para su intervención adecuada; tercero, usar dispositivos ortopédicos como tacones (*blocks*) o plantillas y vendajes curativos, si fuese necesario. Para llevar de manera eficaz la intervención es clave contar con técnicas y terapias médicas, bretes de sujeción, herramientas, asepsia, etc. (Foto 6 y 7)

Para obtener resultados óptimos en todo lo correspondiente a la salud podal, es primordial adquirir conocimiento por parte de todos quienes estamos rodeando a nuestras vacas (*ganaderos, veterinarios, técnicos y operarios*), educándonos para siempre dar lo mejor a nuestros los animales. 6

Pérdidas económicas
debido a las cojeras

